

NO DEJE V. DE CONCURRIR A TODA EXPOSICION O CONCURSO FOTOGRAFICO QUE SE CELEBRE. . .

COMO recordarán nuestros lectores, ésta es una de las recomendaciones que les hacíamos en el número 44 de REVISTA KODAK, al aconsejarles

que se impusieran la obligación de pensar siempre que sus fotografías son, por lo menos, tan buenas como las de los más expertos aficionados, y que, de consiguiente, deben concurrir con ellas donde quiera que haya posibilidad de obtener un premio, incluso el primero.

Creemos, pues, que ningún aficionado que posea un «Kodak» o un Brownie, debe dejar pasar la propicia ocasión que le brinda la Exposición de fotografías organizada por la Casa «Gal» — cuyas bases adjuntamos a usted —, sin intentar hacer siquiera una pequeña fotografía para la misma, pues cuando menos se piensa salta la liebre, y fácilmente podría ocurrir que, si no las 5.000 pesetas, obtuviera usted alguno de los otros envidiables premios ofrecidos.

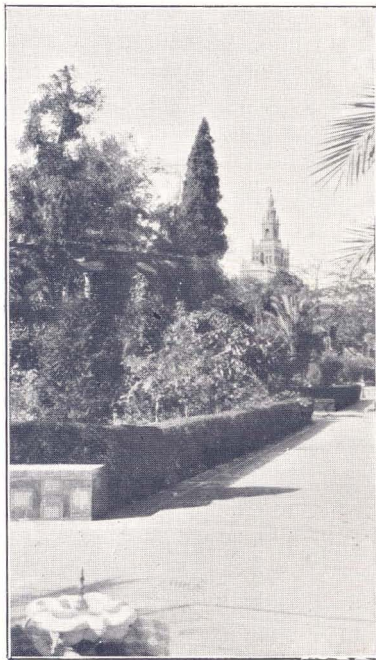
Como repetidas veces hemos dicho, los jardines son asunto que proporciona al aficionado materia inagotable para los más seductores cuadros, y tanto los que residan en

grandes poblaciones, como los que habiten en pequeños lugares, podrán siempre encontrar, con suma facilidad, un rinconcito de jardín que, fotografiado en favorables condiciones de luz, permita obtener una bella fotografía para alcanzar el primero, o, por lo menos, uno de los primeros premios.

Para conseguir bellas fotografías, como las que aquí reproducimos, no se precisa accesorio suplementario alguno: un «Kodak», un trípode y

película «Kodak» es todo cuanto se precisa para triunfar fácilmente en ésta como en cualquiera otra rama de la fotografía de aficionado.

Hay veces, sin embargo, que conviene alcanzar una perfecta rendición de tonalidad en todos los colores, y entonces debe emplearse un filtro de luz, que, como es sabido,



Clisé «Kodak».

MIRANDO A LA GIRALDA